



*elpais.com*

*Con un juego sin alardes, beneficiado por error garrafal de Davinson Sánchez que empeoró con su expulsión Carlos Sánchez, tímido en gran medida pero decidido en su voluntad de no ceder una conquista inesperada, Japón derrotó a Colombia en un encuentro en el que el perdedor mereció tanto o más honor que su rival.*

*Fue el conjunto cafetero un rebelde con causa, algo adolescente en su voluntad de reivindicarse, pero un ejemplo de pasión por competir que no obtuvo el premio merecido. Jugó mejor durante más tiempo, pero defendió peor en los momentos clave.*

*Primero con la roja que le dejó con uno menos durante 85 minutos -la mano de Sánchez no requirió del VAR para ser señalada- y con un gol en la despena -Kagawa demostró la enorme calidad que posee en el lanzamiento-, y después habilitando un remate de Osako de cabeza cuando más firme parecía el empate.*

*Verse con el viento de cola, el marcador de cara y frente a un rival atolondrado le sentó fatal a Japón. No supo el equipo de Nishino cómo ejercer esa superioridad de una forma tan temprana, tan inesperada, tan poco prevista. Se convirtió sin darse cuenta en un equipo débil*

*en su campo, sin recursos para sacar de sus casillas a una selección colombiana a la que el sol del estadio de Luzhnikí había cegado de manera prematura.*

*Pero con la mochila llena de piedras, la voluntad del equipo de Pekerman fue la de cualquier deportista que afronta una maratón con el tobillo dolorido. El sufrimiento es en sí mismo el mejor aliciente para descargar adrenalina, y en el fútbol no hay mayor cuesta que una expulsión.*